



SANIDAD

# El Chuac corta con las amputaciones

Cirugía Vascular crea la primera unidad de Galicia especializada en pie diabético. El objetivo, reducir hasta un 80 % la pérdida de miembros

La enfermería de atención primaria y especializada, clave en el control y la formación

R. D. SEOANE  
 A CORUÑA / LA VOZ

El servicio de cirugía vascular del Chuac, que atiende un área de 700.000 personas porque también cubre Ferrol, está poniendo en marcha la primera unidad de pie diabético de Galicia. El objetivo está claro tanto para el jefe de servicio, el doctor Caeiro, como para las profesionales de enfermería sobre las que recae el importante trabajo a desarrollar: evitar las amputaciones derivadas de las complicaciones que provoca la enfermedad. Son todavía muchas las que se registran cada año en el centro coruñés, puesto que además de las alrededor de 80 parciales de pie que se ven obligados a practicar cada año, otras noventa personas sufren las denominadas amputaciones mayores de la pierna, por encima o por debajo de la rodilla.

Potenciar, como se está haciendo, el número de cirugías reparadoras e impulsar iniciativas como la nueva unidad llevan a Caeiro a declararse «optimista con los resultados: en un futuro próximo podremos ver cómo disminuye este número de amputaciones y mejoramos la calidad de vida y la salud de muchas personas».

De la importancia del nuevo servicio dan idea los números: hasta el 70 % de las amputaciones que se realizan en el Chuac afectan a diabéticos, una patología que sufre el 12 % de la población —un tercio ni siquiera lo sabe— «y muchas de estas personas van a tener un riesgo importante de úlceras», advierte el



Dos enfermeras del servicio vascular con el doctor Santiago Caeiro examinando a un paciente. P. RODRÍGUEZ

especialista. Una costura en un zapato, una piedra que se cuele en el pie bastan para que el enfermo, con la sensibilidad disminuida por la diabetes, acabe sin ni siquiera darse cuenta con una herida cuya evolución puede ser fatal. «Ahora mismo, los pacientes nos llegan ya muy evolucionados y en muchos casos ya no nos queda más remedio que cortar», explica. Poner en marcha la unidad persigue precisamente atacar el problema antes de llegar a esos extremos y para ello la base está en «integrar a todos los

DATOS		
80	90	80 %
<b>Parciales</b> Cada año, en el Chuac se practican 80 amputaciones parciales de pie	<b>Mayores</b> El número de personas que pierden la pierna, por debajo o encima de la rodilla.	<b>Objetivo</b> Con la nueva unidad se espera evitar hasta un 80 % de las amputaciones

profesionales relacionados con este tema». Además de los vasculares, están llamados a participar endocrinos, hematólogos, rehabilitadores, internistas y, de forma decisiva, tanto la enfer-

mería de atención primaria como la de especializada, equipo al que se confía en sumar las figuras del podólogo, que por ahora no está incluida en la plantilla del Sergas.

La unidad, aunque con apoyos, nace a iniciativa de los profesionales, implicados en organizarse para mejorar la calidad de los servicios sanitarios y evitar no solo soluciones traumáticas, sino trastornos en la esfera sociolaboral, como las bajas, que sufren los afectados. «Me siento especialmente orgulloso de la ilusión que le ponen las enfermeras y de la implicación de los médicos de atención primaria», insiste Caeiro, quien también recalca que los pacientes con diabetes «no deben sentirse asustados, aunque si es verdad que deben tomar conciencia de su enfermedad y colaborar con los profesionales de la salud, porque disponemos de preparación y recursos para resolver sus problemas».

Uno de ellos es que «muchísima gente no sabe ni cómo cuidarse», explica Carmen Tilve, enfermera del equipo con Natalia Fuciños, Estela Souto o Carmen Outón. De ahí que la enfermería resulta capital, tanto en el centro de salud, donde identifican a los pacientes de riesgo, como en la nueva unidad, a donde se derivan para valorar su neuropatía y vasculopatía antes de decidir un tratamiento que, en la mayoría de los casos, devolverá al paciente de nuevo a las enfermeras de primaria para su control y seguimiento. En sus manos está también la formación del enfermo para su autocuidado con el objetivo final de evitar situaciones que se producen en el Chuac y que desembocan en amputaciones: todavía hoy «a veces nos llegan pacientes —lamentan— con bichos en los pies».